

# Históricas Digital

"Nota preliminar"

p. 5-8

*Escribir la historia en el siglo XX.  
Treinta lecturas*

Evelia Trejo

Álvaro Matute

(editores)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,  
Instituto de Investigaciones Históricas

2009

589 p.

(Serie Teoría e Historia de la Historiografía, 3)

ISBN-10 970-32-2281-1

ISBN-13 978-870-32-2281-0

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 marzo 2015

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/escribir/historia.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D. F.

# Nota preliminar

En 1999, poco antes de cerrar el siglo y un año que por más de un motivo recordaremos los universitarios, logró concretarse la idea del libro que hoy presentamos. Su realización, como parte de un proyecto más amplio, buscaba colmar dos aspiraciones: una institucional, que pretende dar continuidad al propósito del doctor Juan Antonio Ortega y Medina, q.e.p.d., y posteriormente de la maestra Rosa de Lourdes Camelo, de presentar el curso que ha seguido la historiografía mexicana, concebida en ese caso para abarcar una temporalidad que va del periodo novohispano —en el cual se comprende el discurso de tradición prehispánica— a los últimos años del siglo XIX, por medio del estudio de autores sobresalientes. La otra, más personal, consiste en hacer pública una experiencia compartida a lo largo de varios lustros de “trato continuado” con la producción historiográfica del siglo XX en México, la cual, además de permitirnos establecer relaciones entre las tareas de investigación y las de docencia, nos ha acercado a algunas de las más interesantes representaciones del quehacer que llevan a cabo los historiadores.

Veinticinco años atrás, la formulación de un curso que se agregaría a los ya tradicionales sobre Historiografía de México, impartidos como obligatorios de la licenciatura en Historia, en la Facultad de Filosofía y Letras, fue un excelente pretexto para iniciar ese ejercicio de conocimiento que hoy nos da la oportunidad de asegurar cuán valioso puede resultar al estudioso de la historia y de la historiografía el intento de comprender las características que presenta la que ocurre precisamente en dicho periodo. La circunstancia del diálogo ininterrumpido en las aulas, aunada a la que desde hace tiempo propicia la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, que en este caso apoyó el Proyecto IN402398, nos llevó a proponer esta tarea en los términos en los que ha sido llevada a cabo.

Nuestra responsabilidad era interesar a un grupo de colegas y alumnos en una empresa que nos provocara a todos entusiasmo y que contribuyera en alguna medida a formar y enriquecer perspectivas de investigación en la materia. El apoyo de la dirección mencionada se tradujo en un presupuesto para becas y equipo de cómputo, y el del Instituto de Investigaciones Históricas, del que formamos parte, en espacio para alojar este último y realizar las reuniones periódicas establecidas desde el principio para todos los objetivos previstos.

Dentro del proyecto formulado, cuyo nombre oficial fue y sigue siendo *Historiografía mexicana del siglo XX*, este producto en particular recibió nuestra atención así como la del grupo que congregamos, por un periodo de más de dos años. La decisión de centrarnos en una selección de obras en lugar de abordar el estudio de historiadores, siguiendo la traza de los volúmenes que componen la obra antecedente, no fue fácil. Teníamos por una parte ese modelo de publicaciones todavía en curso, y además, teníamos sobre nosotros el enorme peso de muchas figuras que han poblado este nutrido universo: historiadores mexicanos por nacimiento o adopción, muertos y vivos, ilustres y notables, cercanos y distantes, en fin, ejemplares por distintos motivos.

Seguros de que habrá oportunidad de proponer otras vías para abundar en su estudio, por lo pronto nos hemos ocupado de rastrear sus pasos también dentro de nuestro proyecto, pues conviene puntualizar que, en el propio año de 1999 y en forma paralela a este trabajo, iniciamos y hemos continuado hasta la fecha la realización de un diccionario de historiadores mexicanos del siglo XX. En una primera etapa, contamos con el apoyo de colegas y alumnos que, en calidad de becarios o para llevar a cabo su servicio social, se han sumado a la tarea. Desde 2002, gracias a la colaboración y al entusiasmo de unos y otros, este objetivo particular del proyecto sigue adelante. Su conclusión, que esperamos a mediano plazo, enriquecerá las perspectivas de estudio de diversos temas inscritos en los contenidos y en el trayecto; ya nos ha permitido recoger las bondades del trabajo en equipo y valorar la laboriosidad de investigadores en ciernes como Iván Alcántar, Ivonne Charles, Roberto Fernández, Gabriela García y Mariana Riva Palacio, por mencionar sólo algunos de los más asiduos y responsables; así como la disposición de Rebeca García y Alonso González para brindar apoyo con sus conocimientos bibliográficos e informáticos, respectivamente.

Sin embargo, una convicción profunda de que la mejor representación de los afanes de quienes constituyen el gremio es la obra escrita nos llevó a plantear la iniciativa que dio origen a ésta en particular. Se trataba de armar un repertorio limitado de aquellas que pudieran mostrar los intereses y logros de quienes en distintos momentos del siglo por terminar habían cumplido de manera elocuente con entregar a la prensa una tarea concluida, cuyas repercusiones además, a juicio de los allí reunidos, por unas u otras razones resultarían significativas.

En las páginas que ofrecemos a continuación habrá oportunidad de ampliar a los lectores los argumentos que se tejieron alrededor de estas consideraciones, así como las expectativas que se abrieron entonces y las que pretendemos crear ahora en quienes recorran todas las que constituyen este libro.

Sólo resta decir que las reuniones del seminario fundado ex profeso para encaminar los estudios que lo forman, y sobre todo el VII Coloquio de Análisis Historiográfico, realizado en noviembre de 2001, con el fin de dar a conocer a un grupo de asistentes los avances de los mismos, nos dieron ya la satisfacción de haber logrado esta primera meta. El coloquio, con el título de *Historiografía Mexicana del Siglo XX: Treinta Lecturas*, significó asimismo la reanudación de una práctica iniciada en 1978, gracias a la iniciativa de uno de nosotros, quien en aquel entonces hizo del apoyo de la dirección arriba mencionada, ocasión propicia para dar curso a un ciclo de reuniones —seis celebradas entre 1978 y 1984—, en las que un nutrido número de colegas, maestros y discípulos dieron muestra del interés por trabajar el análisis de la historiografía.

Ojalá que los lectores encuentren en la realización de la primera parte de nuestro proyecto, motivos suficientes para acercarse al conocimiento y estudio de la rica producción historiográfica publicada en la hoy pasada centuria.

